

- Tampoco se debe fumar cuando se va a dormir.
- No sobrecargar las líneas eléctricas, tomando más corriente que la conexión o suministro de energía pueda ofrecer.
- Comprobar permanentemente el estado de las conexiones de la instalación de gas, para evitar las fugas.
- Antes de salir de viaje, inspeccionar y cerrar las válvulas de gas, electricidad, calentador, etc.

¿Qué hacer en caso de incendio?

Seguir estas instrucciones puede ser la diferencia entre la vida y la muerte.

- Mantener la calma, evitar el pánico y la confusión.

- No use agua para apagar incendios que involucren electricidad o fuego derivado del petróleo (gasolina, diesel, alcohol, querosín etc).
- Si es atrapado en el incendio colóquese un trapo sobre la nariz y boca, agáchese y arrástrese a nivel del piso (el oxígeno es más pesado y estará más bajo que los gases de la combustión) para evacuar el lugar, sobre todo si hay humo denso y en grandes cantidades.
- Usar el extintor si está a mano, dirigiendo la boquilla o manguera hacia la base u origen del fuego en forma de zig zag.
- Llamar a los bomberos de la estación más cercana. o al 103, ó llame al Sistema Nacional de Protección Civil.
- Cortar la energía eléctrica desde el panel de control principal, y cerrar la llave del gas.



Foto Cortesía de El Panamá América

Los principales afectados de los incendios urbanos son aquellos que viven en viviendas pobres. El mal estado de las instalaciones eléctricas en viejas casas de madera, las hacen más vulnerables a los incendios.

- Si el fuego comienza en un cuarto o habitación y no se ha propagado, apáguelo con una manta mojada de agua, siempre y cuando no sea un artefacto eléctrico el causante, pero si ha tomado fuerza, salga inmediatamente con los niños y cierre las puertas. Lleve consigo las llaves de la casa y del automóvil.
- Una vez fuera de la casa, *no se le ocurra* regresar a buscar ningún objeto.
- Si vive en pisos altos no use el ascensor, sino las escaleras o salidas de emergencia.

Incendios Forestales

La muerte por incineración de la selva o el bosque

La destrucción de los bosques debido a incendios ocasiona daños irreparables, por lo cual es importante intensificar las medidas preventivas y mantener a punto los dispositivos de extinción cada vez más necesarios para la subsistencia en el mundo, como son, entre otras: la producción de oxígeno (sin el cual nos podemos considerar muertos) y el control de temperatura que hace cómodo y hermoso nuestro habitat.

Los incendios forestales se clasifican en Superficiales, los cuales se caracterizan por que a su paso por el bosque solo van quemando las malezas y la capa de materia muerta o de ramas y hojas que no han sufrido una importante descomposición; los de Copa, es decir, los que se desarrollan en las copas de los arboles, en la mayoría de los casos el fuego consume la totalidad del follaje y el árbol muere por el calor excesivo que reciben las ramas; y Subterráneos que se desarrollan por debajo de la superficie del suelo, debido a la combustión de materia muerta que no ha sido descompuesta. Es importante resaltar que entre los factores que influyen más directamente en la propagación de



Los incendios forestales son desastres frecuentes en nuestro país durante la estación seca.

un fuego tenemos la naturaleza y estado de la vegetación, la topografía del terreno y los efectos climáticos como el viento, humedad y temperatura.

En lo que respecta a las especies vegetales, la mayor o menor abundancia de combustibles ligeros y de plantas resinosas aumentará la velocidad de la propagación de los incendios, mientras que cuanto mayor sea la proximidad de unas plantas a otras los efectos del calor llegan más rápidamente y menos amortiguados. En el caso de la topografía, tenemos que la pendiente del terreno o la influencia del viento hacen que el incendio se propague en forma parecida a la elíptica, mientras que las vaguadas (o sea la



Foto: Cortesía de Protección Civil

La región de Azuero y las faldas del Volcán Barú, en la Provincia de Chiriquí, son áreas generalmente afectadas por incendios forestales.

inclinación hacia los valles) profundas y pendientes, al favorecer la dirección del viento actúan como verdaderas chimeneas.

Por su parte, los efectos de la temperatura, especialmente si ésta es elevada y persistente, se traducen en una desecación progresiva de la vegetación (con lo cual su punto de inflamación baja peligrosamente) que puede alcanzar extremos de sequía y en la aparición de corrientes de aire que se elevan desde los suelos caldeados, sobre todo en los meses de la estación seca. El viento también influye, ya que al aumentar el aporte de oxígeno a la combustión, tanto mayor será la intensidad de la misma. Además al aproximar las llamas a los árboles que aún no arden, adelanta la quema y si desplaza chispas a otras zonas no incendiadas da origen a nuevos focos.

No se puede dejar a un lado la influencia de la humedad en los incendios forestales, debido

a la tendencia de los vegetales leñosos a buscar el equilibrio de humedad con el medio circundante, además de que su resistencia a arder en función del agua que contienen (los vegetales leñosos), hace que sus efectos sean más atenuados que los del viento o la pendiente.

Prevención

Su objetivo es evitar la ocurrencia de incendios forestales incluyendo también todas aquellas medidas dispuestas con antelación a la iniciación de focos para impedir la propagación del fuego.

Esta actividad de prevención depende, en gran medida, de la capacitación que se le brinde a la población, para así lograr cambios de actitud y conducta de las personas frente al recurso forestal. Para lograr este cambio los programas educativos representan el mejor y más eficiente